

SUPUESTOS NECESARIOS.

Parroquia.

Compónese Querétaro en lo Eclesiástico, lo primero: desde su fundación hasta hoy, de una sola parroquia, siempre por Su Majestad nuestro señor el Rey Católico, a cargo de la religión de Nuestro Padre San Francisco, que la tiene incorporada en su convento, y tiene obligación de presentar Cura, - como lo presenta canónicamente instituido y lo tiene con los demás necesarios ministros para administrar los Santos Sacramentos, y demás parroquiales oficios, llámense observantes los dichos religiosos.

Carmen,

Lo segundo: de un convento de religiosos carmelitas descalzos. -

San Antonio.

Lo tercero: de otro de descalzos de Nuestro Padre San Francisco, que llaman de San Antonio.

Jesuitas.

Lo cuarto: de un colegio de religiosos de la Compañía de Jesús.

Misioneros.

Lo quinto: de los religiosos apostólicos, en su colegio de la Santa Cruz, misionarios.

Hospital.

Lo sexto: en el Hospital Real de los religiosos de San Hipólito -

Sta. Clara.

y nuevo orden de la caridad, y dejando, por no del caso, el real convento de Nuestra Madre Santa Clara.

Santo Domingo.

Lo séptimo: de un convento del orden de Nuestro Padre Santo Domingo, cuyos religiosos lo llaman colegio, y en fundación, es el último.

Congregación.

Lo nono: de una congregación de señores clérigos seculares, en su iglesia o capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, donde celebran sus fiestas y funciones, como de la Parroquia (ellos saben porqué), administrando los Sacramentos el sobre dicho Cura, como a los demás sus feligreses en su casa.

Supónese también que, de ordinario, el ordinario tiene puesto por -

Vicario Foráneo.

Vicario Foráneo a uno de los dichos señores clérigos, o lo envía de México, como tal vez ha sucedido, quien no es precisamente el prefecto de su congregación, sino el que elige cada año.

Y, por último, se supone que el día del Corpus en la procesión, habiendo el dicho Cura religioso, con ministros, los necesarios de su religión, celebrado la Misa, y de los dichos asistida respectivamente, según su estilo; luego procedían con llaneza de pueblo y de una (que no ha sido más - Querétaro nunca); todos con amistad y buena correspondencia, sino en los del Carmen y Compañía de Jesús, , precediendo el Cura con sus ministros religiosos con el Santísimo. Los demás religiosos parroquiales revestidos de vestiduras sacerdotales, y con ellos otros para el que convidaban de la Cruz y de San Antonio inmediatos, diciendo el himno con el parracho.

El Vicario foráneo iba más inmediato al lado diestro, y así, al siniestro el provincial, u otro prelado, o el guardián de la parroquia o su convento, y por delante procedían los señores clérigos seculares amigablemente - unidos con el resto de religiosos desnudos, dándose lugar cortesmente los unos a los otros, según el orden o el hábito, sin reparar en los puntos de hoy.

los religiosos parroquiales vestidos quedó de cargar en los hombros antiguamente la Custodia con el Sacramento que lleva hoy el párroco en las manos , reformando el rito, y lucía mucho, aunque no pasen por ello los -- que tanto desean ir de cabildo.



FERNA

DIPTONGO DE _____ EN LA PROCESION EL DIA
DE CORPUS EN QUERETARO, DESDE EL AÑO 1709.

(Falta lo escrito en latín: páginas 8 y 8v.)

Paromología: Al hecho &. Qué, cómo y porqué.

¿Ha sucedido tal con los clérigos seculares de Querétaro, a los reli-
giosos de San Francisco?

Si por fuerza los ha de haber, vaya de escándalos. Ojalá no fuera pa-
ra llorar tanto el de los pusillos que importara muy poco el de los fariseos,
Ay de aquel miserable que dió la ocasión; pero, allá vamos. Con ánimo siem-
pre, más que de agradar sin ella de ofender con la verdad.

don Juan Ca-
llero y Ocio.

Por el año de 1709 (importa que cojamos la corriente de un poco más
arriba). El Br. don Juan Caballero, presbítero, hombre en la realidad de su
nombre, caballero, generoso, bienhechor común y de importancia como claman
hasta en las piedras de los templos y astillas de sus altares, sus hechos he-
roicos y religiosos cristianos empleos, habiendo ganado de Su Majestad el Rey
Católico una cédula que le honraba agradecido, dicen, de los socorros espe-
cialmente hechos a los misioneros de la Compañía de Jesús en las Californias,
por medio de la misma religión agradecida tuvo no se qué encuentro, sin fa-
vor con el guardián entonces del Convento y parroquia de San Francisco, y lo
era el M. R. P. fray Juan de _____, lector jubilado &, después comisario
general de esta Nueva España y Cura a la sazón el R. P. fray Angel Serra.

Pues como al viento de la prosperidad nunca faltan aquilones que -
soplen furias de poderlo todo: he aquí la ocasión próxima de tanto ruido. --